VII. LA RELIGION GRIEGA Y LA MITOLOGÍA GRECORROMANA

1. GENERALIDADES SOBRE LA RELIGION GRIEGA

A pesar de ser los griegos un pueblo considerado racionalista (no hay que olvidar que en el mundo griego nace la filosofía y las primeras doctrinas críticas con las ideas religiosas), comparte con todos los pueblos antiguos un profundo sentido religioso. Salvo los espíritus más independientes y algunos filósofos, el hombre griego es un hombre religioso, creyente en la religión tradicional, o bien consciente de la existencia de un mundo sobrenatural y transcendente.

Pero en la ciudad griega, los sentimientos religiosos son algo más que una opción: son una ley. Todo aquel que no participa de los cultos ciudadanos es considerado un impío y, por tanto, un delincuente. Muchos filósofos e intelectuales fueron procesados por impiedad, siendo el caso más famoso el proceso a Sócrates, juzgado y condenado a muerte por no creer en los dioses de la ciudad y por corromper a los jóvenes.

Como en todos los pueblos antiguos, los ritos de la religión griega tienen su origen en el mundo agrario y tiene que ver con los fenómenos de la germinación y el crecimiento de las plantas; además, existen muchos ritos relacionados con el agua, cosa nada extraña si tenemos en cuenta la sequedad del territorio griego.

Los ritos de la religión griega consisten básicamente en oraciones, sacrificios y purificaciones. Las súplicas se dirigen hacia el cielo o hacia la tierra (cuando se hacen a los dioses infernales) y las fórmulas de oración son contractuales (*do ut des*, es decir, *te doy para que me des*). Las oraciones suelen acompañarse de ofrendas, que pueden consistir en libaciones de vino o leche, pasteles y dulces o primicias de las cosechas.

Con todo, la forma más característica de sacrificio es el cruento. Está bien determinado qué tipo de víctima debe ofrendarse a cada dios (en cuanto a especie, sexo y color). Para el sacrificio la víctima es adornada con bandas sagradas; luego es conducida al altar y se procede a la purificación de la víctima y los asistentes con agua lustral; se enciende fuego en el altar y se procede al degüello de la víctima, procurando que parte de la sangre se derrame sobre el ara. En el fuego se quema parte de la carne del muslo junto con un poco de grasa (salvo en los sacrificios a los dioses infernales, en los que la víctima se quema entera, procedimiento llamado *holocausto*). El resto de la carne es consumida por los asistentes. Hay también presentes adivinos que examinan las vísceras de la víctima, en especial el hígado (*hepatoscopia*).

Para cualquier acto religioso es necesaria la pureza ritual; si ésta se descuida, se corre el peligro de incurrir en la cólera de los dioses. La causa más común de impureza es cualquier contacto con la muerte y con los muertos, cuyo culto tampoco debe descuidarse.

Como es evidente, los diferentes aspectos rituales de la religión griega son muchísimos y no podemos ocuparnos de todo. De manera que, a continuación abordaremos el otro de los grandes campos en que podemos estudiar la religión

VEGA DEL PRADO